

Oportuna acción

Final feliz de una tragedia

Tres escolares de 4, 6 y 8 años fueron arrollados por un automóvil, siendo socorridos por Personal FACH.

El dramático caso de tres pequeños hermanitos atropellados a la salida de un colegio en Puerto Montt -que se debatieron entre la vida y la muerte por varios días- impactó profundamente a la comunidad de la zona durante semanas.

Así también caló hondo en un grupo importante de funcionarios de la III^a Brigada Aérea que les prestaron los primeros auxilios, detuvieron el incesante tránsito en el lugar y consiguieron el pronto traslado al hospital local.

Los hechos ocurrieron el pasado 12 de mayo y en junio último los niños, ya recuperados, y sus padres José Bahamondes y Kiny Cepeda concurrieron a ex-



Juan Pablo, José Patricio y Jaime Esteban felices con el diccionario enciclopédico que se les regaló.

presar sus agradecimientos al Personal FACH que los ayudó. En la Base Aérea El Tepual fueron recibidos por el Comandante en Jefe de la Unidad, General de Brigada Aérea (A) Leopoldo Moya Navarro.

Atrás quedaba el doloroso recuerdo del accidente. Ese día un bus de recorrido trasladaba a un grupo de funcionarios hasta sus hogares. Todos vieron cuando un automóvil arrolló a los pequeños en el cruce de cebra. “Fue impresionante verlos volar por los aires”, relata el Suboficial Mayor Hernán Kohler.

“Pensé lo peor, especialmente cuando observé en el suelo al menor de

los tres”, afirma a su vez el Suboficial Carlos Daza, quien fue uno de los primeros en bajarse del bus a prestar ayuda. De inmediato, Personal UTAFE de la Brigada realizó las primeras maniobras de reanimación a los estudiantes, mientras que un grupo llamaba a Carabineros y otro controlaba el tránsito, acordonando el sector. El Suboficial Sergio Belmonte agrega que “en el bus iban 4 comandos que se hicieron cargo de la situación, tomando especiales precauciones con el más pequeño, quien sacó la peor parte. Él estaba completamente inconsciente. De hecho, pensé que estaba muerto. Si el personal de la Fuerza Aérea no se hubiese encontrado en el lugar las consecuencias hubiesen sido muy distintas”, agrega.

“Imprudentemente una persona estaba tratando de tomar a uno de los niños en brazos sin medir las consecuencias. También pudo haber ocurrido otro accidente, debido al atochamiento vehicular y la penumbra que existía a esa hora. Por suerte, el personal de UTAFE tomó



El General Leopoldo Moya junto a la familia Bahamondes Cepeda.



El más pequeño fue el que estuvo más grave.

al niño menor y realizó un procedimiento de primeros auxilios que, sin lugar a dudas, le permitió no tener mayores secuelas”.

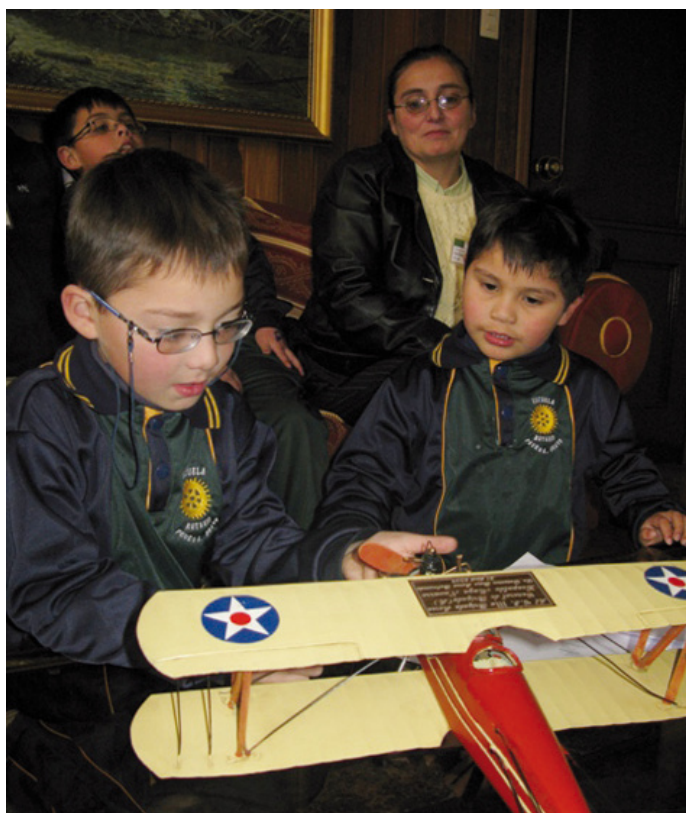
Un verdadero milagro

A pesar de que el accidente fue grave, afortunadamente y para asombro de todo el mundo, a poco más de un mes de ocurridos los hechos Juan Pablo, José Patricio y Jaime Esteban están en perfecto estado de salud. No sin antes haber pasado el gran susto de sus cortas vidas y de haber mantenido a sus padres y familiares con el “alma en un hilo” durante varias semanas. Especialmente por Jaime Esteban, el menor, quien debió quedar hospitalizado.

Una vez recuperada la familia de este shock emocional, con gran entusiasmo visitaron al General Leopoldo Moya para felicitar a la Institución por el desempeño de sus hombres, quienes ayudaron a que se

realizara este verdadero milagro. José Bahamonde, el padre, dijo “estar muy agradecido” del apoyo de los funcionarios que viajaban ese día en el bus. Por su parte, Kiny Cepeda, madre de los menores, le manifestó al General Moya que lo ocurrido después del accidente fue un verdadero milagro, ya que los tres niños están en buenas condiciones de salud. “Debemos practicarle al más pequeño un nuevo scanner en el mediano plazo para descartar secuelas, pero en general están muy bien”, explica.

Los tres estudiantes mostraron toda su alegría y entusiasmo al contemplar los aviones y helicópteros en miniatura en la oficina del General Moya. Además, recibieron dos obsequios muy preciados para su formación. El primero fue un diccionario enciclopédico ilustrado, para que puedan realizar sus tareas, y el segundo fue un completo tour por las instalaciones de la Base Aérea “El Tepual”, donde tuvieron la oportunidad de conocer los aviones y helicópteros de la Unidad, además de saludar a algunos de los uniformados que colaboraron aquel día en la situación, quienes los recibieron con mucha alegría y emoción.



Jugando con los aviones en miniatura del General Moya.



En la Base Aérea “El Tepual” junto a parte del Personal que los socorrió.